



Inadecuado Mecanismo

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

PERMITA el lector que hoy par-
tamos de una anécdota per-
sonal que reducida a esa
dimensión sería absolutamente insig-
nificante pero que provoca reflexio-
nes que, esperamos, no resulta-
rán desproporcionadas a su causa.

Anteayer apareció en esta misma
página de EL UNIVERSAL un artículo
bajo mi firma que llevó por título
"Partidos en revisión. El PRI: la
reforma permanente". El texto co-
menzaba refiriendo dos hechos de
manera que yo juzgaba inequívoca.
Decía así el primer párrafo: "Quince
meses después de su novena asam-
blea, que promulgó los documentos
básicos vigentes en el Partido Revo-
lucionario Institucional, éste reali-
zará su décima reunión de esa natu-
raleza el 25 y 26 de octubre. Por su
parte, el Partido Auténtico de
la Revolución Mexicana intentará el
11 de noviembre salir de su crisis.
Estos son los dos acontecimientos
más relevantes en nuestro sistema
de partidos en los días que corren".

Por apresurada y confusa que sea
esta prosa, creo que era suficiente-
mente claro que me referí a dos
partidos, el PRI y el PARM, cada uno
de los cuales está por celebrar reu-
niones importantes. Pues bien, un
boletín titulado "Síntesis de la
Prensa Diaria del Distrito Federal",
preparado por el Departamento de
Análisis y Evaluación de la Informa-
ción de la Dirección General de In-
formación y Relaciones Públicas de
la Presidencia de la República me
hace decir, al incluir un resumen del
texto citado entre una selección de
cinco artículos, que "en la décima
asamblea el PRI intentará salir de su
crisis", cuando lo que dije fue que
era el PARM el que intentaba tal
propósito.

No sólo eso. El quinto párrafo del
artículo de anteayer comenzaba así:
"Será muy útil, sin embargo, en la
décima asamblea, el balance de la
situación nacional y de la adminis-
tración pública cotejados con el pro-
grama de acción del partido..." El
resumen del boletín mencionado
dice exactamente lo contrario de lo
que expresé, cuando define como si
lo dijera yo que "será fútil el balance
de la situación... etcétera". Se trata
de una simple "f" de más, pero que

trastroca por completo la intención
de lo que quise manifestar. Ignoro
cuál sea el destino principal de esta
síntesis, es decir a quiénes y para
qué se envía. Supongo que no se
utiliza para tomar decisiones y ni
siquiera para substituir la lectura de
los diarios sino, cuando más, como
una guía que remita a los textos
completos. Por lo demás, puede ser
una pura casualidad el que se hayan
deslizado estos errores al compen-
diar este artículo y que la regla ge-
neral sea la contraria. Un rato de
lectura apresurada cualquiera lo
tiene y resultaría por completo ab-
surdamente inferir que el nivel permanente
del análisis y evaluación que se
practica en el departamento respec-
tivo de la dirección citada está indi-
cado en este ejemplo. Pero ¿qué tal
si casos como éste se repiten con
mayor frecuencia?

En tal situación, lo que puede
ocurrir es que simplemente haya un
trabajo desperdiciado, pudiendo de-
dicarse sus autores a tareas más
eficaces. En el peor de los casos,
gazapos de esta naturaleza pueden
generar impresiones deformadas en
quien tenga que limitarse a la lectura
de estos resúmenes, que incluyen
una clasificación de las notas infor-
mativas más destacadas, así como
de los editoriales, los artículos de
fondo y las columnas políticas que el
analista juzga relevantes.

La tarea de información pública
que está a cargo de esta oficina de la
Presidencia de la República no corre
en un solo sentido, de dentro hacia
fuera, sino también a la inversa. Un
inadecuado mecanismo de capta-
ción, registro y valoración de los
informes y opiniones que resultan de
interés para el Gobierno puede pro-
vocar erróneas acciones de comuni-
cación. Ahora que se debate de
nuevo el asunto del derecho a la
información las oficinas públicas
correspondientes, y sobre todo la
principal de ellas, harían bien en
revisar sus métodos de trabajo in-
ternos, vista la trascendencia de su
labor. Por fortuna, nuevos y capaces
funcionarios en esa área, y la crea-
ción de la Coordinación General de
Comunicación Social permite abri-
gar la certidumbre de que se produ-
cirán allí cambios beneficiosos y
positivos.